

El impacto ambiental del recrecimiento de Yesa

De las afecciones ambientales del recrecimiento de Yesa las más graves son las sociales. Desaparecerían tres pueblos más del Pirineo: Sigüés que quedaría bajo las aguas y Artieda y Mianos, expropiados, que acompañarían a Ruesta, Tiermas y Escó en ese balcón del silencio y angustia que se asoma a la imponente masa de agua. Casi 400 personas habrían de abandonar sus casas y marchar no se sabe a dónde: ¿a un Sigüés nuevo en una corona batida por los vientos donde las miradas no reconocerían nada entrañable y familiar? 1.400 personas salieron de Tiermas, Ruesta y Escó en los años sesenta y, a ninguno se le ha ido un profundo pesar de su corazón. En ningún país desarrollado una obra pública que implica el desalojo de pueblos obtiene el visto bueno ambiental.

En segundo lugar hay que situar la enorme pérdida que la inundación del vaso supondría para el riquísimo patrimonio cultural, histórico-artístico y arquitectónico de la comarca: se anegarían 6 kilómetros del Camino de Santiago (Bien de Interés Cultural) transitados durante siglos por millones de peregrinos, el magnífico casco urbano de Sigüés, varias ermitas e iglesias románicas en Sigüés, Ruesta y Artieda, una necrópolis de la Edad de Hierro en Ruesta, los yacimientos arqueológicos de villas romanas en Artieda, los veneros de aguas termales en Tiermas. La lista es aún más larga y los amigos de la Asociación «Sancho Ramírez» están realizando un estudio exhaustivo que precisará con detalle la magnitud de este impacto.

En tercer lugar hay que resaltar el riesgo geológico que se correrá por la inestabilidad geotécnica de la presa que han advertido diversos técnicos, entre ellos algunos de la propia Confederación Hidrográfica. La actual presa ya presenta síntomas de inestabilidad y, periódicamente recibe costosos tratamientos. El extremo occidental de la Canal de Berdún está catalogado como zona de riesgo sísmico alto según el llamado "método determinista", habiendo sufrido numerosos terremotos en época histórica. Las personas mayores todavía se acuerdan del terremoto de 1923 que produjo tantos daños en Martes, Larrés y otros pueblos. Es lo que los geólogos denominan la falla de Martes-Loiti, que está activa, y cuyo movimiento podría afectar al flanco izquierdo de la presa. No se ha presentado ningún estudio que analice este fenómeno, que podría tener con-



Antiguos baños de Tiermas que quedaron anegados con la construcción del pantano de Yesa

secuencias fatales para las localidades situadas aguas abajo, como Sangüesa.

Las afecciones estrictamente ecológicas no son las más relevantes comparadas con las anteriores y con las que ocasionan otros embalses como Jánovas o Itoiz. No obstante, una de las colas del embalse y las variantes de carreteras afectarían a un espacio natural de gran valor, catalogado como Área de Especial Protección Urbanística: la foz de Sigüés, un enclave de alta diversidad y singularidad, en el que se hallan numerosas especies protegidas, entre ellas el quebrantahuesos. También se afecta al Área de Protección de Aves de las Sierras de Leyre, Orba e Illón, a diversos hábitats naturales de interés comunitario y numerosas especies protegidas por la legislación europea, nacional y regional.

Una correcta valoración de estos impactos requiere tener en consideración que no son independientes y aislados, sino que sus efectos se suman y, en ocasiones, se multiplican sinérgicamente con los que produjo la actual presa. Desde el punto de vista ambiental el recrecimiento no es asumible y, menos aún, al haber otras alternativas más blandas para satisfacer las demandas de agua.

¿Pero qué es lo asumible? ¿Cuántas grandes infraestructuras más puede albergar el Pirineo sin perder su fun-

cionalidad ecológica, sin que deje de prestar los servicios ambientales que nos presta, los cuales constituyen el soporte en el que se asienta nuestra sociedad? No hay que olvidar que el Pirineo constituye una reserva biológica de primer orden cuyo papel regulador y exportador en relación a las regiones circundantes (Valle del Ebro al sur y la Llanura de Aquitania al norte) es fundamental para el funcionamiento del conjunto. Las fértiles tierras de las vegas de La Ribera proceden del Pirineo: fueron erosionadas, transportadas por los ríos y depositadas aguas abajo. El agua que se bebe y se usa en La Ribera ha sido captada en las montañas en forma de nieve y de lluvia, y es cedida a través de los cauces y de los acuíferos a los ecosistemas del llano. Ejerce de pulmón y de termoregulador de la atmósfera, contribuyendo a mantener el aire que necesitamos al participar activamente en el ciclo del carbono, del nitrógeno, etc. El Pirineo como reservorio de fauna y flora guarda altos niveles de diversidad biológica y es como un plazo fijo, como una garantía para el futuro. Ese generoso papel de reserva suministradora también lo cumplió la sociedad tradicional montañesa, gestando la identidad y cultura de comunidades como la navarra o aragonesa difundidas hacia el sur a

lo largo de los siglos.

Ahora que se habla de crisis de identidad del Pirineo hay que recordar que una señal de identidad irrenunciable es el relevante papel ecológico que juega y que tantos servicios básicos nos presta. Algo que hay que mantener y promover y sobre lo que han de girar las actividades socioeconómicas que se realicen. Y que el resto de la sociedad ha de valorar, también económicamente.

El recrecimiento de Yesa no es un proyecto aislado. Hay cinco grandes embalses más programados: Itoiz en el río Irati, afluente del Aragón, Biscarrués en el Gállego, Jánovas en el Ara, Santa Liestra en el Ésera y Rialp en el Segre. De llevarse a cabo anegarían de 4.500 a 5.000 hectáreas de fondo de valle en Aragón, 2.000 en Cataluña y 1.100 en Navarra, afecciones a 33 localidades de las cuales se inundarían 14 de ellas. La pregunta que hay que hacerse es: ¿En qué medida este conjunto de embalses va a modificar el medio ambiente pirenaico? ¿En qué medida van a menguar los servicios ambientales que nos presta el macizo? Lamentablemente no se ha realizado ninguna valoración global de las repercusiones ecológicas y territoriales que tendrían estas obras conjuntamente sobre el ecosistema pirenaico, algo que desde el punto de vista

técnico resulta imprescindible.

El recrecimiento de Yesa tampoco se llevaría a cabo sobre un territorio virgen, sino sobre un espacio que ha perdido ya mucha funcionalidad por tantos embalses construidos en las décadas pasadas. Como consecuencia de ello en torno a 4.000 personas fueron desalojadas de sus casas y 30 pueblos tuvieron que ser abandonados. De 8 a 9 mil hectáreas de fondo de valle quedaron anegadas. En el Pirineo occidental, además de la Canal de Berdún con el embalse de Yesa, el valle de Tena que alberga las presas de Búbal y Lanuza, sufrió el desalojo de cuatro pueblos: Búbal, Saqués, Polituara (Llanura bonita) y Lanuza. Sobre 300 personas tuvieron que marchar. Los restos de bosque mixto centroeuropeo: roble con tilos, fresnos, arces, etc..., en suelos muy ricos sobre los que se explotaban los fértiles prados de dalla quedaron inundados y el régimen del río Gállego totalmente alterado, desapareciendo uno de los tramos altos fluviales más característicos del Pirineo. En el Sobrarbe y la Ribagorza los efectos sociales y ecológicos fueron aún más drásticos, aunque hoy no hay sitio para relatarlo.

Se ha perdido mucha capacidad de regulación del ciclo hidrológico, de control de avenidas, de disponer de agua potable de calidad, de ríos donde pescar, bañarse y divertirse. Se ha perdido mucha diversidad, plantas con valores terapéuticos, nutricionales para el hombre y el ganado, animales que alargan las cadenas tróficas, que controlan plagas. Se han perdido suelos fértiles y vivos donde la materia orgánica se recicla y producía. Ha disminuido la regulación de la atmósfera, de la temperatura, la fertilización natural mediante fijación de nitrógeno, el control del CO₂: la capacidad natural de degradar contaminantes y residuos. Se ha perdido una cultura, conocimientos y saberes de siglos, una lengua, una identidad como país. Se ha perdido un entorno armonioso de paz y tranquilidad donde los hombres encontramos sosiego.

Por pura dignidad de seres humanos no se puede seguir así. Por amor y respeto a las generaciones que vienen detrás hay que parar. Por pura supervivencia hay que conseguir que Yesa no se construya.

JOSÉ MANUEL NICOLAU IBARRA

A mis amigos de Binacua, que tanto me enseñaron.

El humor de Kampo



ESCUELA DE HOTELERÍA Y TURISMO DE JACA

Avda. Regto. Galicia, 14 • Teléfono 974 35 61 85

I JORNADAS GASTRONÓMICAS DE LA COCINA INNOVADORA DE LAS COMUNIDADES
Semana del 15 al 18 de Diciembre de 1998 - Viernes 18 noche

LA COCINA ASTURIANA

APERITIVO

Sidra y entretenimientos asturianos

LOS PLATOS

Hojaldre de vieiras en salsa de Oricos
Cogollos de berza rellenos de pulpo al Oporto
Lenguado a la sidra
Solomillo al Cabrales
Frixuelos y buñuelos de reineta a la asturiana
Vino, agua mineral y café

Precio 2.500 pts.

Reserve plaza en el teléfono 974 35 61 85 o en la Escuela - Plazas limitadas